

Taller de preparación de la Eucaristía.

PRE-PARARSE EN LAS LECTURAS DE LA EUCARISTÍA

Para que las lecturas tengan sentido en nuestra vida, en la vida de los acampados, hemos de pararnos en ellas previamente: pre-pararnos. No sólo es que se lean bien, que se escojan adecuadamente; hay que hacer un parón y ver qué quiere el Señor de mí hoy, ver qué me dice hoy.

Tengamos una actitud de recogimiento interior, de estar abiertos a lo que el Señor nos va a decir. Sólo escuchándolo a Él, hablaremos a los acampados de Dios, y no de nosotros; le diremos lo que Dios quiera, no lo que nosotros hemos aprendido.

Ningún día tiene dos lecturas, sino una y el Evangelio. Y para el último día no se prepara pues lo que hay es una oración de la mañana, que sí que habrá que preparar.



Día 0 : “EN EL SUEÑO COMPRENDIÓ: NO CON GOLPES, CON AMOR”

1ª Lectura: 1 Jn 4, 7 – 12

Amados hijos míos, debemos amarnos unos a otros, porque el amor viene de Dios. Todo el que ama es hijo de Dios, y conoce a Dios. El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor.

Dios nos dio muestras de su amor al enviar al mundo a Jesús, su único Hijo, para que por medio de él todos nosotros tengamos vida eterna. El verdadero amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo, para que nosotros fuéramos perdonados por medio de su sacrificio.

Hijos míos, si Dios nos ha amado así, nosotros también debemos amarnos los unos a los otros. Nadie ha visto nunca a Dios; pero, si nos amamos unos a otros, Dios vive en nosotros y también su amor estará en nosotros.

Palabra de Dios.

Salmo: Es amor.

Evangelio: Jn 8, 1-11

Pero Jesús se fue al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo. Toda la gente se le acercó, y él se sentó a enseñarles. Los maestros de la ley y los fariseos llevaron entonces a una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola en medio del grupo le dijeron a Jesús:

—Maestro, a esta mujer se le ha sorprendido en el acto mismo de adulterio. En la ley Moisés nos ordenó apedrear a tales mujeres. ¿Tú qué dices?

Con esta pregunta le estaban tendiendo una trampa, para tener de qué acusarlo. Pero Jesús se inclinó y con el dedo comenzó a escribir en el suelo. Y como ellos lo acosaban a preguntas, Jesús se incorporó y les dijo:

—Aquel de ustedes que esté libre de pecado, que tire la primera piedra. E inclinándose de nuevo, siguió escribiendo en el suelo. Al oír esto, se fueron retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos, hasta dejar a Jesús solo con la mujer, que aún seguía allí. Entonces él se incorporó y le preguntó:

—Mujer, ¿dónde están? ¿Ya nadie te condena?

—Nadie, Señor.

—Tampoco yo te condeno. Ahora vete, y no vuelvas a pecar.

Palabra del Señor.

Día 1 : “MARGARITA Y DON CALOSSO: EL ESFUERZO ES MUY VALIOSO”

1ª Lectura: 2 Tim 2, 1 – 4 ; 8 - 13

Hijo mío, Dios te ama mucho porque has creído en Jesucristo. Pídele fuerzas para soportar cualquier cosa. Tú has oído lo que les he enseñado a muchas personas. Ahora quiero que enseñes eso mismo a cristianos en los que puedas confiar, y que sean capaces de enseñar a otros.

Tú, como buen soldado de Jesucristo, debes estar dispuesto a sufrir por él. Acuérdate de Jesucristo, que resucitó y que era descendiente del rey David, según el evangelio que yo anuncio. Y por causa del evangelio soporto sufrimientos, incluso el estar encadenado como un criminal; pero la palabra de Dios no está encadenada. Por eso lo soporto todo en bien de los que Dios ha escogido, para que también ellos alcancen la salvación y la gloria eterna en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

Salmo: El amor del Señor.

Evangelio: Mc 8, 34

Luego Jesús llamó a sus discípulos y a la gente, y dijo: —Si alguno quiere ser discípulo mío, olvídese de sí mismo, cargue con su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda la vida por causa mía y por aceptar el evangelio, la salvará. ¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si pierde la vida? O también, ¿cuánto podrá pagar el hombre por su vida? Pues si alguno se avergüenza de mí y de mi mensaje delante de esta gente infiel y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga con la gloria de su Padre y con los santos ángeles.

Palabra del Señor.

Día 2 : HACER LO QUE DIOS QUERÍA: “LA SOCIEDAD DE LA ALEGRÍA”

1ª Lectura: 1 Tes 5, 16 - 19; 23 - 24

Estén siempre alegres. Oren en todo momento. Den gracias a Dios en cualquier circunstancia. Esto es lo que Dios espera de ustedes, como cristianos que son. No alejen de ustedes al Espíritu Santo. .

Que el Dios de paz los mantenga completamente dedicados a su servicio. Que los conserve sin pecado hasta que vuelva nuestro Señor Jesucristo, para que ni el espíritu ni el alma, ni el cuerpo de ustedes sean hallados culpables delante de Dios. Dios hará que esto suceda, porque aquél que los llamó es fiel.

Palabra de Dios.

Salmo: Vienen con alegría.

Evangelio: Lc 2, 1- 11

Por aquellos días Augusto César decretó que se levantara un censo en todo el imperio romano.(Este primer censo se efectuó cuando Cirenio gobernaba en Siria.) Así que iban todos a inscribirse, cada cual a su propio pueblo.

También José, que era descendiente del rey David, subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a Judea. Fue a Belén, la ciudad de David, para inscribirse junto con María su esposa. Ella se encontraba encinta y, mientras estaban allí, se le cumplió el tiempo. 7 Así que dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada. En esa misma región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, turnándose para cuidar sus rebaños. Sucedió que un ángel del Señor se les apareció. La gloria del Señor los envolvió en su luz, y se llenaron de temor. Pero el ángel les dijo: «No tengáis miedo. Mirad que os traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Hoy les ha nacido en la ciudad de David un Salvador, que es el Mesías el Señor.

Palabra del Señor.

Día 3 : “CON BARTOLOMÉ GARELLI A MARÍA REZÓ Y EL ORATORIO COMENZÓ”

1ª Lectura: 2 Co 4, 7 - 11

Tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios y no de nosotros, que estamos atribulados en todo, pero no angustiados; en apuros, pero no desesperados; perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no destruidos. Dondequiera que vamos, llevamos siempre en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos, pues nosotros, que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

Palabra de Dios.

Salmo: Confío en tí.

Evangelio: Mt 8, 18-22

*Cuando Jesús vio a la multitud que lo rodeaba, dio orden de pasar al otro lado del lago. Se le acercó un *maestro de la ley y le dijo:*

—Maestro, te seguiré a dondequiera que vayas.

—Las zorras tienen madrigueras y las aves tienen nidos —le respondió Jesús—, pero el Hijo del hombre no tiene dónde recostar la cabeza.

Otro discípulo le pidió:

—Señor, primero déjame ir a enterrar a mi padre.

—Sígueme —le replicó Jesús—, y deja que los muertos entierren a sus muertos.

Palabra del Señor.



Día 4 : “EN DOMINGO SAVIO Y MIGUEL MAGONE VERÁS ILUSIÓN POR LA SANTIDAD”.

1ª Lectura: 1 Pe 1, 14 - 17

Como hijos obedientes de Dios, no os conforméis a los malos deseos que antes os dominaban, cuando aún permanecíais en la ignorancia.

Sed santos en todos los aspectos de vuestra vida y conducta, como Dios, que os invitó a ser suyos, es santo.

Recordad esto que dice la Escritura: Sed santos, porque yo soy santo.

Y recordad también que el Padre celestial, cuyo nombre invocáis, no hace diferencia entre persona y persona cuando juzga, sino que a cada uno lo juzga según sus propias acciones, con perfecta justicia. Por tanto comportaos con temor reverente durante todo el tiempo de vuestra peregrinación por este mundo, camino del cielo.

Palabra de Dios.

Salmo: Gloria, gloria, aleluya: yo soy libre.

Evangelio: Mt 5, 43 - 48

»Oísteis que fue dicho: “Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo.” Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os odian y orad por los que os ultrajan y os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos y llover sobre justos e injustos. Si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

Palabra del Señor

Día 5 : “SI A JESÚS DICES QUE SÍ, CONTIGO IRÁ EL PERRO GRIS”.

1ª Lectura: Hc 2, 1- 4

El día de Pentecostés, estando reunidos todos los creyentes, vino repentinamente del cielo un estruendo, como de un vendaval, que llenó por completo la casa donde se habían congregado.

En seguida aparecieron, como lenguas de fuego, unas llamas que se posaron sobre la cabeza de cada uno de los presentes.

Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en lenguas que no conocían, conforme a lo que el Espíritu les daba que hablasen.

Palabra de Dios.

Salmo:

Evangelio: Jn 14, 15- 21

Si de veras me amáis, guardad los mandamientos que os he dado, y yo le pediré al Padre que os envíe a alguien que podrá ayudaros y que nunca os abandonará: el Espíritu Santo, que es el Espíritu que conduce a la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo busca ni lo conoce; pero vosotros sí lo conocéis, porque él está ahora con vosotros, y un día estará en vosotros.

No penséis que voy a dejaros como a unos huérfanos abandonados, sino que vendré a vosotros.

Dentro de poco, el mundo dejará de verme, pero vosotros sí me veréis; porque yo vivo, y vosotros viviréis por la vida que os daré. Cuando yo vuelva a vivir, conoceréis que estoy en el Padre, que vosotros estáis en mí y que yo estoy en vosotros. El que recibe mis mandamientos y los guarda, ése es el que realmente me ama; y porque me ama, también mi Padre lo amará; y yo lo amaré y me revelaré a él.

Palabra del Señor.

Día 6 : “ELLA LO HA HECHO TODO”

1ª Lectura: Ef 1, 3-6. 11-12.

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales. El nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor. El nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, redunde en alabanza suya. Por su medio hemos heredado también nosotros. A esto estábamos destinados por decisión del que hace todo según su voluntad. Y así, nosotros, los que ya esperábamos en Cristo, seremos alabanza de su gloria.

Palabra de Dios.

Salmo: Aleluya de María.

Evangelio: Jn 2, 1-12

Al tercer día se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. También fueron invitados a las bodas Jesús y sus discípulos. Y faltó vino. Entonces la madre de Jesús le dijo:

—No tienen vino.

4 Jesús le dijo:

—¿Qué tiene que ver esto con nosotros, mujer? Aún no ha llegado mi hora.

Su madre dijo a los que servían:

—Haced todo lo que él os diga.

Había allí seis tinajas de piedra para agua, dispuestas para el rito de purificación de los judíos; en cada una de ellas cabían dos o tres cántaros. Jesús les dijo:

—Llenad de agua estas tinajas.

Y las llenaron hasta arriba. Entonces les dijo:

—Sacad ahora un poco y presentadlo al encargado del banquete.

Y se lo presentaron. Cuando el encargado del banquete probó el agua hecha vino, sin saber de dónde era (aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua), llamó al esposo y le dijo:

—Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando han bebido mucho, el inferior; sin embargo, tú has reservado el buen vino hasta ahora.

Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.

Después de esto descendieron a Capernaúm él, su madre, sus hermanos y sus discípulos; y se quedaron allí no muchos días.

Palabra del Señor.